



El gijonés Pablo Carreño, ayer, en su duelo ante Andrés Fernández. :: P. CIYOUA



El madrileño Daniel Muñoz se prepara, ayer, para golpear una bola. :: P. CIYOUA

## Pablo Carreño y Daniel Muñoz se citan en la final

Los dos principales favoritos se deshicieron sin grandes problemas de sus rivales y jugarán hoy por el título

El gijonés derrotó al joven Andrés Fernández por 6-2 y 6-3, pero la eliminación de Áxel Álvarez impedirá la primera final gijonesa de la historia del trofeo

:: VÍCTOR M. ROBLEDO

**GIJÓN.** La lógica se impuso en las semifinales del Torneo Dionisio Nespral y los dos cabezas de cartel del torneo, el gijonés Pablo Carreño y el madrileño Daniel Muñoz de la Nava, se enfrentarán en la gran final por el trofeo de campeón. Será hoy mismo, a partir de las 19 horas, en la pista central del Club Tennis Gijón.

Numeroso público se dio cita ayer en las gradas del Club Tennis Gijón

para asistir a los partidos. El duelo entre Daniel Muñoz y el gijonés Áxel Álvarez abrió las semifinales. Los primeros juegos transcurrieron con absoluta igualdad entre ambos tenistas, pero, mediado el primer set, con 4-3 en el marcador, Muñoz metió una marcha más para acabar llevándose el set por 6-3. En el segundo set, la diferencia entre ambos se abrió casi desde que los jugadores regresaron a la pista. Muñoz, 101 en el ranking ATP, demostró su mayor veteranía y no dio opción a su rival. Áxel Álvarez acusó la falta de ritmo en el circuito profesional. El resultado final fue de 6-3, 6-1.

Algo parecido se vivió en la segunda semifinal, la que enfrentó a Pablo Carreño con el jovencísimo Andrés Fernández, recientemente proclamado campeón de España cadete. Fernández, al igual que Áxel Álvarez,

demostró ser un tenista en plena fase de formación, sin esa velocidad en el juego que solamente dan los años. Carreño, por su parte, se sintió cómodo en la pista y manejó el ritmo del partido sin excesivos problemas. 6-2, 6-3 fue el resultado final.

La eliminación de Áxel Álvarez

impedirá que el Torneo Dionisio Nespral viva su primera final cien por cien gijonesa de sus 52 años de historia. Tanto Álvarez como Pablo Carreño se formaron en el Grupo Covadonga y se conocen desde niños, incluso convivieron juntos durante un tiempo en Barcelona. El lunes, en la presentación del torneo, los dos hablaron de la ilusión que les hacía el poder enfrentarse en su tierra. El esperado duelo local, por tanto, deberá esperar hasta una futura edición.

**Duelo igualado**

La final entre Pablo Carreño y Daniel Muñoz se presenta, a priori, mucho más igualada que las semifinales disputadas ayer. Daniel Muñoz de la Nava, de 33 años, es el actual campeón de España en categoría ab-

soluta. Lleva desde 1999 en el circuito profesional y destaca especialmente como doblista, modalidad en la que acumula catorce títulos ATP Challenger Tour desde 2007. Es su primera participación en el Dionisio Nespral.

Pablo Carreño, por su parte, ha levantado el vuelo tras un inicio de temporada en el que no logró los resultados previstos y atraviesa ahora un buen momento de forma. Ocupa el puesto 56 en el ranking ATP. Suma nueve títulos ATP Challenger Tour en apenas cuatro años como profesional y a sus 24 años se ha convertido en una de las grandes promesas del tenis español. En 2013 ya participó en el Dionisio Nespral. Cayó en semifinales ante Montañés, en una edición en la que también estuvo Feliciano López.



Varios niños pelotean con los participantes del Dionisio en los Jardines del Náutico. :: L. MANDO

### El torneo salta a las calles de Gijón

Los Jardines del Náutico acogieron en la mañana de ayer el tradicional partido de exhibición del Dionisio Nespral. Se trataba de un acto lúdico y sin carácter competitivo con el objetivo de acercar el tenis a la ciudad, según palabras del director técnico del torneo, Andrés Muñiz. Los participantes de esta edición, Pablo Carreño, Áxel Álvarez, Daniel

Muñoz de la Nava, Andrés Fernández y Ramón del Olmo, pelotearon durante cerca de una hora tanto de forma individual como por parejas ante la mirada de los aproximadamente cien aficionados presentes. El buen ambiente y la deportividad fueron la nota predominante entre los tenistas, muchos de los cuales mantienen una gran amistad desde hace muchos años.

Como recoge pelotas ejercieron algunos niños de la escuela del Club Tennis Gijón, que más

tarde se unirían a la fiesta para pelotear junto a sus ídolos. También algunos espectadores, especialmente los más jóvenes, tui-

ron ocasión de saltar a la cancha y probar suerte con la raqueta.

El sol acompañó y tanto tenistas como niños disfrutaron de

una jornada festiva que ya se ha convertido en un clásico dentro del calendario del torneo gijonés.